

Un nuevo curso lleno de propuestas

El tiempo de vacaciones no es tiempo de ocio inerte y paralizante. Si fuera así, volver a empezar sería deprimente. Las vacaciones sirven para descansar, para encontrar a la familia y a los amigos, para tratar con Dios más abundantemente, para pensar muchas cosas que el ritmo trepidante de la vida nos impide plantear, para hacer planes y proyectos, aunque alguno de ellos no llegue a cumplirse, para renovar energías en todos los sentidos. El descanso no consiste en no hacer nada. Eso aburre. El descanso consiste en cambiar de ocupación y dejar que se desarrollen otros aspectos que complementan nuestra vida. No olvidemos que muchas personas no han podido tener vacaciones, por distintos motivos. Y demos gracias a Dios por los que hayan podido tenerlas.

Nos asomamos al nuevo curso con la mochila llena de propuestas y de esperanzas. Se trata de volver al trabajo ordinario con renovado empeño de colaborar con Dios en la obra de la creación y de la redención. No se trata de volver a la rutina, que hace pesada la vida, sino de mirar con esperanza la tarea que nos aguarda, y ponernos manos a la obra con ilusión.

Dentro de pocos días comienza la *Visita pastoral* al arciprestazgo de Fuenteovejuna-Peñarroya-Pueblonuevo. Una parte de la Sierra cordobesa que visitaré hasta el último rincón para ver a sus gentes, para animar la vida cristiana, para hacerles palpar la universalidad de la Iglesia con la presencia del obispo. Y sobre todo, para conocer de cerca el trabajo de sus curas, que tienen que multiplicarse los domingos para celebrar la Eucaristía en todas las parroquias. Después de éste, en el trimestre siguiente (el primero de 2011) me propongo visitar el arciprestazgo de Ciudad Jardín en la capital. Y después, el arciprestazgo de La Rambla-Montilla. Pedid al Señor que esta Visita sea un verdadero encuentro con el Señor, presente en los fieles, presente en el obispo.

El trabajo de este curso que comienza estará especialmente caracterizado por la pastoral juvenil, porque en el horizonte tenemos la *Jornada Mundial de la Juventud* con el Papa en Madrid, en agosto de 2011. Es una gran oportunidad para presentar a los jóvenes la belleza de la vida cristiana, el encuentro personal con Jesucristo en su Iglesia hoy. Arrimemos todos el hombro, y sobre todo invitemos a los jóvenes a que sean evangelizadores de su propia generación joven, de sus compañeros de estudios, de trabajo, de diversión. La fe se fortalece dándola.

La diócesis de Córdoba con san Juan de Ávila. En Montilla comienza una nueva etapa de devoción, estudio, difusión de la vida y doctrina del santo Maestro de santos, san Juan de Ávila. La diócesis crea un nuevo Centro Diocesano “San Juan de Ávila”. Los PP. Jesuitas ceden a la diócesis de Córdoba el Santuario de san Juan de Ávila (Iglesia de la Encarnación), donde se encuentra la urna con sus reliquias. Una nueva etapa, que esperamos esté llena de frutos para difundir por todo el mundo el buen olor de este santo, que pronto será proclamado doctor de la Iglesia.

La misión diocesana de Moyobamba. Además de otros frentes, en los que están presentes tantos misioneros cordobeses, este curso se abre un puente de colaboración misionera con la Prelatura territorial de Moyobamba-Perú. De diócesis a diócesis y de una manera estable, la Iglesia de Córdoba se hace más misionera, enviando dos sacerdotes, a los que se unirán múltiples colaboraciones de seglares y de proyectos. No damos de lo que nos sobra, sino de lo necesario. Y Dios es más generoso con nosotros.

A comenzar el curso con nuevos bríos. Os invito a todos a ir colocando cada cosa en su sitio, para que, bendecidos por Dios, podamos entregarnos a la construcción de la Casa de Dios, cada uno desde la misión que Dios le ha confiado y acentuando todos la comunión eclesial que nos impulse a la misión.

Con mi afecto y bendición:

+ Demetrio Fernández, obispo de Córdoba